

Aguascalientes, Ags.,  
Enero 26 de 1970

Señor don  
Antonio Acevedo Escobedo  
México, D. F.

Queridísimo Toño:

Hasta hoy supe, por boca de Luis Martínez, cuñado de Nacho, lo del fallecimiento de la señora tu hermana, ocurrido hace más de un mes. Mi ignorancia se explica, porque fui a pasar la Navidad a Valles, con toda mi familia, y en los días que estuve allá no leí ningún periódico. Al regresar encontré los que recibo habitualmente, pero no se me ocurrió echarles un vistazo.

Aunque sea con tanto retraso te ruego aceptes la expresión de nuestra condolencia por tan sensible motivo, rogándote hacer extensivo nuestro pésame a las demás personas de tu familia.

Gaby tampoco ha de haber sabido algo porque ya me lo hubiera dicho. Ya le estoy escribiendo para los vayan a ver en nuestro nombre y en nombre propio.

En el Excelsior vi que ya renunciaste al puesto que desempeñabas. Victor Sandoval me dijo que había leído el texto de tu renuncia quien sabe en qué periódico y que -- como en todo lo que tu escribes -- habías puesto una nota de muy fina ironía. ¿Quieres enviarme un recorte para leerla? Además me gustaría - agregarla el gordo legajo que llevo de tu -- persona en mi archivo. Así, dentro de cien, dentro de doscientos años, los antonio~~escobedo~~-acevedoescobedologos verán que saliste ufano y burlón de tan apretado lance.

Hiciste muy bien en haber renunciado. Ese señor Bueno y Malo (aquí cabe una fórmula: bueno+malo=mediano) debe ser desesperante. Además comprendo bien que no tienes necesidad del cargo y que puedes jubilarte decorosamente. Por muchos años yo tuve pegada en la --

hoja de mi ropero, una estampa de Tiberio, con este pensamiento suyo: "Si quieres vivir feliz vive sin amo."

Toño: En una carta que te <sup>puse</sup> pude el 28 de julio último y que seguramente no recibiste, te pedía -- e insisto en la misma petición -- le echaras un telefonazo a tu editor de LETRAS SOBRE AGUAS-CALIENTES, diciéndole me enviara por correo C. o D. un ejemplar de tu libro, porque el que me hiciste el favor de regalarme (con dedicatoria y todo) alguno de mis hijos lo prestó sin mi conocimiento y el libro está perdido. Lo necesito porque estoy trabajando sobre la historia de la imprenta en -- esta ciudad.

Puesto que estás tan descansado y tan quitado de la pena ¿por qué no te vienes con tu familia a pasar unos días en Aguascalientes? A mi familia y a mí nos daría mucho gusto que se alojaran con nosotros. ¿Qué dices? ¿Se hace necesario que la Corresponsalía del Seminario te gire alguna comunicación a ese respecto?

Con saludos cariñosos de mi esposa, míos y de toda mi familia para tí y los tuyos, me repito tu amigo muy adicto,

Francisco Antúnez